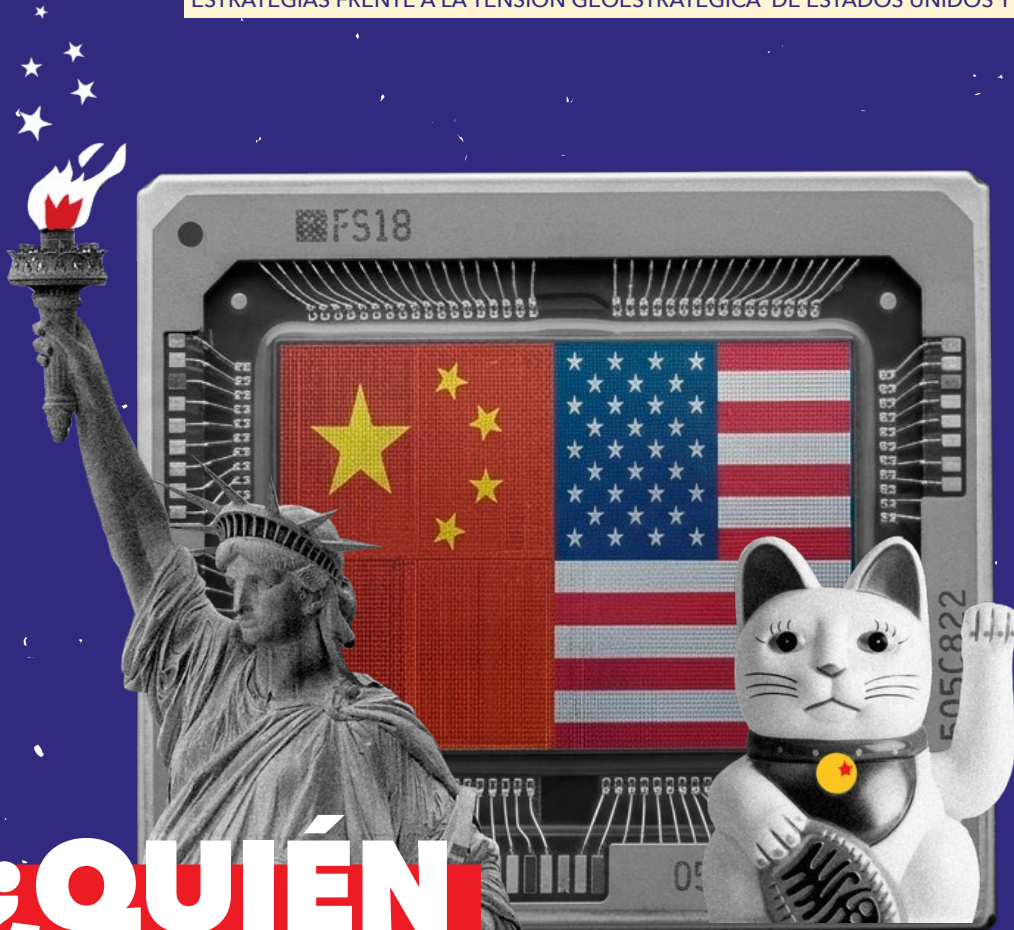


Nº1, Julio-Agosto 2026



# AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA

ESTRATEGIAS FRENTE A LA TENSIÓN GEOESTRÁTICA DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA



## ¿QUIÉN CONTROLA LA IA EN AMÉRICA LATINA?:

La disputa entre Estados Unidos y China por la infraestructura digital



# NUEVA POLÍTICA EXTERIOR

## FICHA TÉCNICA

**"AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA: ESTRATEGIAS FRENTE A LA TENSIÓN GEOESTRATÉGICA DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA".**

CENTRO DE ESTUDIOS NUEVA POLÍTICA EXTERIOR

[nuevapoliticaexterior.cl](http://nuevapoliticaexterior.cl)

Con apoyo de

OPEN SOCIETY FOUNDATIONS

ENCARGADA DE PROYECTO E IDEA ORIGINAL

Daniela Sepúlveda Soto

ENCARGADO ADMINISTRATIVO

Sebastián Vielmas Rodríguez

EDITOR GENERAL DOCUMENTOS

Andrés Villar Gertner

DISEÑO E IMAGEN DE MARCA

Alejandro Délano Águila

ASISTENTE DE COMUNICACIONES Y DIFUSIÓN

Mariana Araya Labarca

ASISTENTE DE PROYECTO

Antonia von Dessauer Allamand

INSCRIPCIÓN REGISTRO

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural de Chile

No: XXXXXXXXXXXXX

Documento original elaborado para el Centro de Estudios Nueva Política Exterior (2026).

El uso comercial del contenido depositado en este documento y otros materiales editados y publicados por el Centro de Estudios Nueva Política Exterior está prohibido sin previa autorización escrita del Centro de Estudios Nueva Política Exterior.

Las opiniones expresadas en este documento no representan necesariamente las del Centro de Estudios Nueva Política Exterior. Los autores son responsables del contenido y datos de sus documentos.

Autores que contribuyen en esta colección: *Alondra Arellano, Sébastien Dubé, Julieta Zelicovich, Fausto Carbajal, Bruna Soares, Sebastián Depolo.*

## RESUMEN

Este documento analiza cómo la competencia tecnológica entre Estados Unidos y China configura dependencias estructurales en América Latina en materia de inteligencia artificial. A través de un análisis desagregado por capas (hardware, conectividad, servicios cloud y gobernanza), el estudio revela una dependencia dual: China concentra el suministro de semiconductores críticos, mientras que Estados Unidos domina los servicios cloud. Esta división funcional complejiza las teorías clásicas de dependencia. El documento propone redefinir la autonomía estratégica no como autosuficiencia, sino como capacidad de maniobra: poder elegir, negociar y migrar entre proveedores con costos razonables. Iniciativas regionales (como Latam GPT y el Foro de Ética regional de la IA) abren ventanas de cooperación, pero enfrentan tensiones estructurales. El trabajo concluye con recomendaciones concretas para diversificar la infraestructura crítica, fortalecer las capacidades de supervisión y construir una trayectoria regional que convierta la IA en una palanca de desarrollo sostenible.



### **Autora**

**Alondra Arellano Hernández**

Cientista política y PhD (c) administración de empresas en la KU Eichstätt-Ingolstadt (Alemania), donde investiga sobre emprendimiento femenino, inteligencia artificial y ecosistemas tecnológicos en el Sur Global. Cuenta con más de cinco años de experiencia liderando estudios de política pública y estrategias de desarrollo en organismos internacionales, ministerios y centros de investigación. Fue asesora del gabinete del Ministerio de Ciencia de Chile, donde codirigió la actualización de la Política Nacional de IA y el Plan Nacional de Data Centers. En el Centro Nacional de Inteligencia Artificial (CENIA), gestionó un programa de modelos de lenguaje en lenguas nativas y contribuyó al primer Índice Latinoamericano de IA.



# Índice

Introducción	6
Aportes al debate sobre dependencia digital y gobernanza de IA en América Latina	7
Metodología y selección de casos	8
Panorama regional	9
Mapeo de la influencia China y Estadounidense en el Ecosistema de IA en Latinoamérica	11
Infraestructura física para IA	11
Inversión y presencia empresarial en Cloud y Data centers	13
Gobernanza de la IA: Un Campo en Disputa silenciosa	16
Conclusiones	18
Bibliografía	19



## AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA

ESTRATEGIAS FRENTE A LA TENSION GEOESTRATEGICA DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA

# Introducción

La disputa tecnológica entre Estados Unidos y China no solo es competencia comercial; define quién controla infraestructura crítica, quién influye en los estándares y marcos de gobernanza, y quién captura los beneficios económicos de la IA. Para América Latina, uno de los riesgos es profundizar una trayectoria de adopción dependiente de proveedores externos, principalmente estadounidenses, en el segmento de servicios cloud y modelos de IA: y chinos, en el suministro de hardware, con impactos en la soberanía de datos, la capacidad de innovación local y el margen regulatorio (Amado, 2025; Stevenson, 2026).

A partir de lo anterior, este paper se guía por la siguiente pregunta de investigación: ¿A través de qué mecanismos la competencia tecnológica entre Estados Unidos y China configura dependencias en el ecosistema de IA de América Latina, y qué lineamientos de gobernanza soberana pueden mitigarlas? Particularmente se analizará la infraestructura digital y cómputo, servicios cloud/modelos, inversión y cooperación, y marcos regulatorios para poder concluir qué iniciativas permitirían reducir esas dependencias y avanzar hacia una autonomía estratégica orientada al desarrollo sostenible para la región.

Como hipótesis principal, se sostiene que la influencia estadounidense opera principalmente sobre las capas de plataformas cloud, servicios de IA y gobernanza de facto, generando dependencias de trayectoria por concentración de mercado y costos de cambio; mientras que la influencia china se manifiesta con mayor fuerza en la capa de hardware (semiconductores) y en proyectos de infraestructura de conectividad, generando potenciales dependencias de suministro. En este sentido, se desafían las teorías tradicionales de dependencia, ya que la región opera bajo una división funcional de influencia de ambas potencias.

# Aportes al debate sobre dependencia digital y gobernanza de IA en América Latina

**T**rabajos previos han contribuido a caracterizar la dependencia digital como una influencia ejercida en múltiples capas de poder económico, basada en asimetrías regionales en las que las empresas líderes de la periferia ocupan posiciones interconectadas (Franco et al, 2024). Asimismo, han analizado la competencia sistémica entre Estados Unidos y China en América Latina en términos de estándares y poder normativo (Albright et al, 2026). Partiendo de esta base, este documento busca realizar un aporte original a la literatura existente en tres direcciones.

Primero, se ofrece un análisis empírico desagregado por capas tecnológicas (hardware, conectividad, servicios cloud y gobernanza) que identifica dónde y cómo se ejerce la influencia de cada potencia. Los hallazgos revelan una división funcional: un mismo país puede depender simultáneamente de China en la capa de hardware (semiconductores) y de Estados Unidos en la capa de servicios cloud. Esta dependencia dual complejiza las teorías clásicas de dependencia centro-periferia (Cardoso & Faletto, 1969) que concebían una relación homogénea y unilineal entre centro y periferia. Este paper demuestra que, en la era digital, la dependencia puede estar funcionalmente dividida entre dos potencias rivales.

Segundo, se propone una distinción analítica novedosa entre influencia normativa, dominada por Europa en los textos legales, y gobernanza de facto, dominada por prácticas del ecosistema estadounidense en la implementación. Esta brecha matiza la tesis del "efecto Bruselas" (Bradford 2020) en América Latina. Dicho efecto se refiere a la capacidad de la Unión Europea para establecer estándares regulatorios globales (como el GDPR o el AI Act), que empresas y otros países adoptan voluntariamente para operar en su mercado, sin necesidad de coerción. Sin embargo, este trabajo muestra que la adopción formal de normas no garantiza su aplicación efectiva cuando las capacidades institucionales locales son débiles o no existen.

Tercero, este trabajo entrega lineamientos operativos orientados a aumentar el margen de maniobra sin requerir autosuficiencia tecnológica, un objetivo inviable en el corto plazo para países pequeños y medianos como los de nuestra región. Para ello, redefine la autonomía estratégica no como autosuficiencia, sino como capacidad de maniobra: la posibilidad de elegir, negociar, migrar entre proveedores y diversificar infraestructura crítica. Esta conceptualización ofrece un marco alternativo a las dicotomías tradicionales (dependencia/soberanía) y permite diseñar políticas realistas de portabilidad, interoperabilidad y diversificación de cables y nubes. Sobre este andamiaje teórico, este documento valida sus proposiciones mediante un análisis empírico desagregado por capas (hardware, conectividad, cloud, gobernanza) y deriva lineamientos concretos para aumentar el margen de maniobra regional.



## Metodología y selección de casos

El análisis se enfoca en países latinoamericanos con distintos niveles de madurez en IA para capturar heterogeneidad regional y, a la vez, priorizar los casos donde la influencia Estados Unidos–China es más observable porque existen capacidades mínimas de infraestructura para el desarrollo y adopción de IA. El criterio principal de selección es la infraestructura digital, utilizando como referencia el Índice Latinoamericano de IA y la diversidad de trayectorias que propone (CENIA, 2025). Para aproximar la capacidad de autonomía, desarrollo y uso de aplicaciones de IA, se prioriza la infraestructura y la inversión como ejes centrales, porque son condiciones habilitantes transversales para entrenar, desplegar y escalar IA, más allá del talento u otras dimensiones.

Bajo esta lógica, se trabajan tres grupos de países:

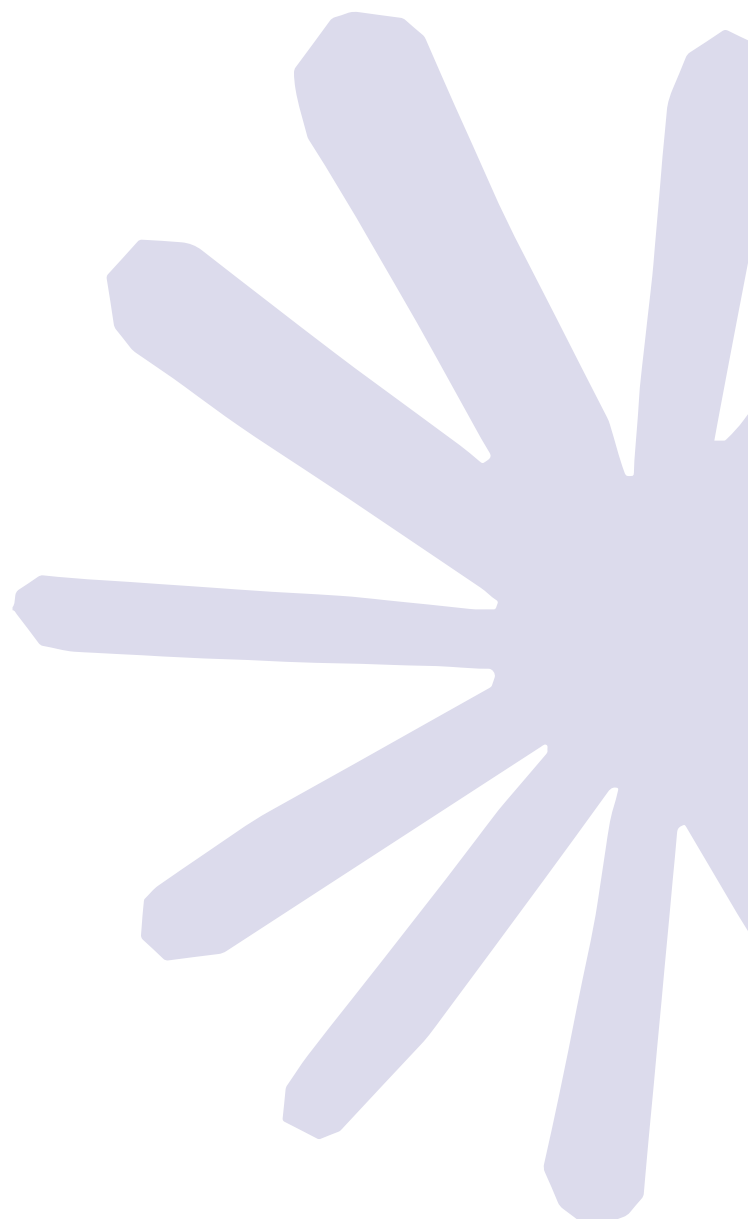
- » Líderes: Chile, Brasil, Uruguay.
- » Adoptadores con masa crítica: Argentina, Colombia, México.
- » Emergentes: Costa Rica, Perú, Ecuador.

Para la clasificación en tres grupos (Líderes, Adoptadores, Emergentes), se utilizaron dos criterios ponderados: (1) el puntaje en el ILIA 2025, que mide capacidades habilitantes, y (2) la existencia de infraestructura de centros de datos de nivel hyperscale o colocation. Se excluyen países sin capacidades relevantes de GPU/centros de datos para el tipo de dependencia analizada (infraestructura/cómputo y su vínculo con proveedores externos).

Para complementar el análisis cuantitativo y captar dimensiones no observables directamente (como dinámicas de lobby, percepciones de riesgo y procesos de toma de decisión), se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas entre diciembre de 2025 y febrero de 2026. El perfil de los informantes incluyó:

- » 6 responsables y exresponsables de política digital y/o IA en gobiernos provenientes de Chile, Colombia, Uruguay, México, Ecuador y Costa Rica.
- » 2 representantes de organismos internacionales con sede en la región.
- » 2 académicos especializados en gobernanza de IA y relaciones internacionales.

» 2 ejecutivos de empresas tecnológicas (1 china, 1 estadounidense). Las entrevistas, de aproximadamente 45 minutos, fueron realizadas bajo compromiso de confidencialidad para favorecer la franqueza. El análisis se realizó mediante codificación temática, y los hallazgos se integran en la sección de gobernanza (opiniones de policy makers) y en la discusión sobre oportunidades para la autonomía.



# Panorama regional

Para responder a la pregunta de quién tiene capacidades habilitantes para la autonomía en IA, la Tabla 1 presenta indicadores comparados de infraestructura, cómputo e innovación en la región.

Tabla 1: Indicadores de capacidades habilitantes de IA por país (valores normalizados por millón de habitantes, excepto valor gasto I+D)

País	IA index (CENIA)	HPC (GPU+CPU)	Capacidad GPU	Número GPU	Centros de datos	Servidores de internet seguros	Inversiones privadas Mill USD	Patentes IA	Valor gasto I+D (% del PIB)
Chile	1	59,8	19	0,9	1,83	12300	39,12	0,61	0,36
Brasil	2	573,2	199,8	12,2	0,44	5629	20,13	4,07	1,15
Uruguay	3	191,4	138	10,6	1,48	4353	33,06	0,59	0,63
Colombia	4	105,6	88,3	3,5	0,57	1109	13,47	0,25	0,29
Costa Rica	5	178	136,6	2,2	4,31	1957	0	0,39	0,34
Argentina	6	188,5	30,2	2	0,15	5451	156,68	0,75	0,55
Perú	7	0	0	0	0,63	750	0,33	0,8	0,16
México	8	55,8	8,7	1,6	0,23	412	7,43	4,99	0,27
Ecuador	10	80,4	26	1,3	0,67	475	0,11	-	0,44

Fuente: elaboración propia en base a ILIA (CENIA, 2025) construido con datos de SCALAC-REDCLARA, Global Data Barometer 2025, Huawei Global Connectivity Index 2020 y Uptime, CAT y Crunchbase.

Para responder a la pregunta sobre quién concentra las capacidades habilitantes para una eventual autonomía en IA, la Tabla 1 presenta indicadores comparados de infraestructura de cómputo, madurez digital, inversión privada y esfuerzo tecnológico; desempeño general (IA Index), cómputo (HPC, capacidad GPU y número de GPUs), infraestructura física (centros de datos), madurez digital (servidores de internet seguros), dinamismo de ecosistema (inversión privada), y esfuerzo tecnológico (patentes de IA y gasto en I+D como % del PIB). La normalización por millón de habitantes permite comparar intensidad relativa entre países de distinto tamaño, aunque no reemplaza la lectura de escala absoluta.

En conjunto, el panorama muestra una región que avanza en capacidades de IA, pero de manera muy desigual. Brasil concentra ampliamente la escala de cómputo (HPC y capacidad GPU) y es el único país de la región con capacidad potencial para entrenar modelos de IA de gran escala sin depender de infraestructura cloud externa. Para el resto de los países, cualquier proyecto de IA que requiera cómputo intensivo (por ejemplo, entrenamiento de un modelo fundacional) necesariamente deberá negociar con proveedores extrarregionales o depender de clusters compartidos, lo que introduce costos de transferencia de datos, latencia y posibles restricciones de uso.

Chile destaca en la capa digital con alta densidad de servidores seguros, lo que sugiere un ecosistema de servicios online más robusto, pero su capacidad de cómputo es menor frente a Brasil. Esto lo hace más vulnerable a cambios en las condiciones de acceso a nubes externas, por ejemplo, aumentos de precios, cambios en políticas de residencia de datos o sanciones. Países como Uruguay y Costa Rica mejoran su posición en indicadores per cápita de cómputo (capacidad GPU y número de GPUs), pero con una base más acotada en términos regionales.

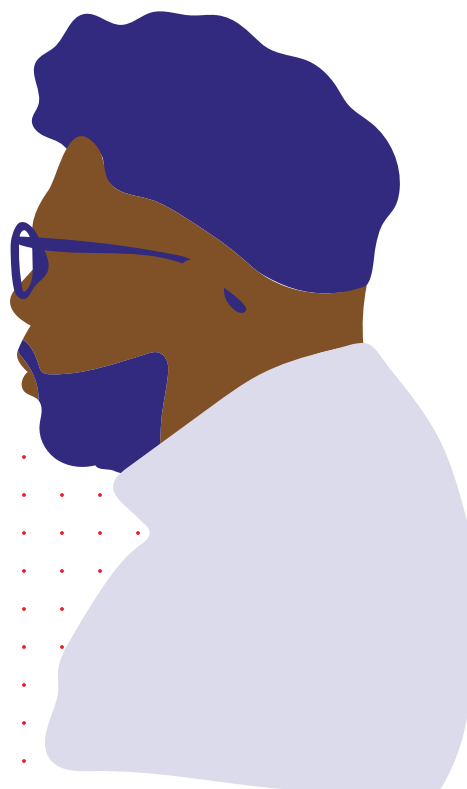
En el eje de inversión privada, la tabla muestra heterogeneidad marcada: algunos países (por ejemplo, Argentina) presentan montos estimados altos, mientras otros tienen ecosistemas más pequeños o incipientes. Finalmente, el gasto en I+D (% del PIB) se mantiene bajo en la mayoría de países frente a líderes globales, y la relación entre I+D, patentes e inversión no es necesariamente lineal: tener inversión o digitalización no garantiza, por sí solo, capacidades internas de innovación sostenida.

De este panorama podemos obtener las siguientes conclusiones:

- » Concentración de capacidades críticas (cómputo e innovación): el cómputo avanzado y parte relevante de la capacidad de

innovación se concentran en pocos países. Esta concentración genera una asimetría regional interna. En un escenario de competencia o descoordinación, la falta de capacidades distribuidas significa que la mayoría de los países carece de alternativas regionales y queda atada a proveedores extra regionales (Estados Unidos, China u otros).

- » Brechas entre infraestructura “visible” y cómputo avanzado: algunos países muestran alta madurez digital (por ejemplo, servidores seguros) sin necesariamente contar con una base equivalente de GPUs/HPC. Esto es clave porque la digitalización de servicios no equivale automáticamente a capacidad para desarrollar o desplegar IA a gran escala sin dependencia externa.
- » Posición en rankings no equivale a soberanía: el IA Index y algunos indicadores per cápita reflejan desempeño relativo, pero no capturan por sí solos la autonomía estratégica en esta materia. Un país puede posicionarse bien en capacidades generales y, aún así, tener baja capacidad de negociación si depende de proveedores externos para cómputo, conectividad o cloud. Por eso, este panorama debe leerse como punto de partida: identifica “quién tiene qué” en la región.



# Mapeo de la influencia China y Estadounidense en el Ecosistema de IA en Latinoamérica

La competencia global en IA se ha intensificado y se expresa en distintos ámbitos. En 2024, la inversión privada en IA alcanzó máximos históricos: Estados Unidos concentró alrededor de 109,1 mil millones de dólares, una cifra muy superior a la de China. Ese mismo año, instituciones basadas en EE. UU. produjeron 40 modelos notables, frente a 15 de China y 3 de Europa. Aun así, China ha reducido rápidamente la brecha de calidad: las diferencias de rendimiento entre modelos líderes en benchmarks pasaron de ser de dos dígitos en 2023 a estar cerca de la paridad en 2024 y China mantiene una posición fuerte en publicaciones y patentes de IA (Stanford HAI, 2025).

A nivel global, la rivalidad EE. UU. - China opera como una competencia que atraviesa: (1) Infraestructura física para IA (2) Inversión y cooperación y (3) gobernanza y estándares. A continuación se analiza cómo se expresa dicha competencia en América Latina, región que siempre ha estado más bien influida por Estados Unidos que por otras potencias.

## Infraestructura física para IA

### » COMERCIO DE SEMICONDUCTORES

Para capturar dependencia en hardware habilitador de IA analizamos HS 854231 (procesadores/controladores) y HS 854232 (memorias), dado su rol crítico en el rendimiento y disponibilidad de cómputo. En términos analíticos, estos flujos comerciales capturan la dimensión material de la dependencia tecnológica: quién abastece los chips y, por ende, quién condiciona costos, disponibilidad y continuidad del cómputo. La Tabla 2 analiza los flujos comerciales de procesadores y memorias entre países latinoamericanos y las dos grandes potencias tecnológicas. Es importante mencionar que estos no distinguen entre uso para IA y otros y los flujos pueden incluir efectos de reexportación vía hubs logísticos, por lo que los porcentajes deben leerse como proxy de exposición comercial directa.

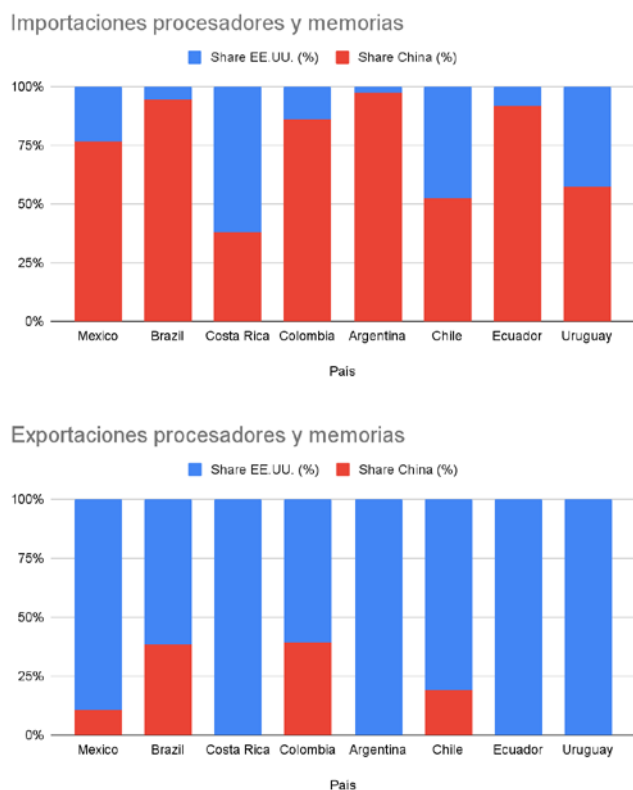
Tabla 2: Dependencia comercial de semiconductores críticos para IA (procesadores y memorias, códigos HS 854231+854232), 2024.

País	Importaciones totales (M USD)	Share China (%)	Share Estados Unidos (%)	HHI (concentración)	Proveedor dominante	Exportaciones totales (M USD)	Share China (%) (export)
Mexico	3044.5	76,9	23,1	0,644	China	580.934	11,2
Brazil	1241.6	95,1	4,9	0,907	China	10.424	39
Costa Rica	95.2	38,5	61,5	0,526	Estados Unidos	33.691	0,3
Colombia	46	86,4	13,6	0,764	China	0,692	39,9
Argentina	36.9	97,9	2,1	0,959	China	0,117	0
Chile	16.1	52,9	47,1	0,502	China	0,511	19,6
Ecuador	13.4	91,9	8,1	0,851	China	0,181	0
Uruguay	3.6	57,9	42,1	0,512	China	0,002	0

Nota: Índice de Herfindahl-Hirschman calculado sobre la participación de China y Estados Unidos en las importaciones (valores cercanos a 1 indican alta concentración en un solo proveedor).

Fuente: Elaboración propia con datos de UN Comtrade 2024.

Figura 1: Gráficos de comercio de procesadores y memorias entre Latam, China y EEUU 2024



Fuente: elaboración propia con datos de UN Comtrade, 2024.

Brasil y Argentina presentan niveles extremos de concentración, con más del 95% de sus importaciones provenientes de China. Esto los expone a riesgos de disrupción por sanciones extraterritoriales de Estados Unidos o crisis logísticas en Asia. Costa Rica es el único caso con proveedor estadounidense, mostrando una trayectoria alternativa pero igualmente dependiente.

Esta dependencia unilateral expone a la región a dos riesgos geopolíticos concretos. Primero, restricciones a la exportación por parte de Estados Unidos podrían tener efectos de rebote, encareciendo o bloqueando el acceso a hardware crítico para proyectos de IA en América Latina. Segundo, shocks de oferta derivados de tensiones en el estrecho de Taiwán (donde se fabrica la mayoría de los semiconductores avanzados) podrían afectar a países sin inventarios propios ni rutas de suministro alternativas.

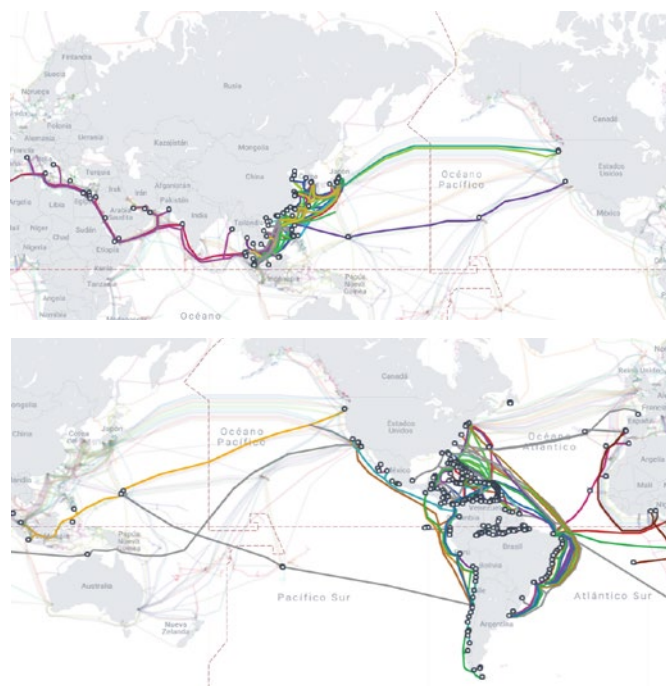
Finalmente, al comparar importaciones con exportaciones, el patrón regional refuerza la lectura de dependencia: las exportaciones del basket hacia China y Estados Unidos son pequeñas en relación con las importaciones, por lo que la capacidad de negociación vía reciprocidad comercial en este rubro parece limitada.

### » CABLES INTERNET

Los cables submarinos de fibra óptica son la "columna vertebral" de Internet: transportan aproximadamente 99% del tráfico global, y habilitan servicios críticos como cloud computing, transacciones financieras y comunicaciones gubernamentales (ITU, 2024). Esta centralidad vuelve a los cables un insumo estructural para la IA: incluso cuando el cómputo (GPU/HPC) se aloja dentro de un país, la entrega de servicios de IA, el acceso a datos, el entrenamiento distribuido

y la integración con nubes comerciales dependen de conectividad internacional robusta y de baja latencia. Quién financia, construye y gestiona estos sistemas gana influencia sobre los flujos de datos, los costes de conectividad y la dirección del desarrollo tecnológico, convirtiendo esta infraestructura en un activo tanto económico como estratégico.

Gráfico 1: Mapas de cables submarinos de China y EEUU



Fuente: Adaptado de TeleGeography, "Submarine Cable Map," 2026

En América Latina y el Caribe, la conectividad internacional se ha desarrollado históricamente con fuertes vínculos hacia nodos en Estados Unidos. De hecho, China no presenta cables directos hacia América Latina. Esta topografía de red no es neutral. Significa que la mayor parte del tráfico de datos regional pasa por puntos de aterrizaje en jurisdicción estadounidense o de sus aliados cercanos. En la práctica, esto otorga a Estados Unidos una potencial capacidad de vigilancia, interrupción o condicionamiento del flujo de datos.

En la práctica, esta estructura crea un canal de influencia "silencioso": cuando buena parte del tráfico regional se enruta por hubs externos o por cables que aterrizan en jurisdicciones con capacidades regulatorias y de seguridad más fuertes, esas jurisdicciones pueden influir sobre criterios de riesgo, certificaciones, controles y operaciones.

Chile se ha convertido en un caso especialmente visible porque combina ambiciones de "hub digital" del Pacífico con proyectos que equilibran conectividad hacia Asia (Basáez Borquez, 2025). A modo de ilustración, el Cable Humboldt, liderado por Google, unirá Valparaíso con Sídney en 2027 (14.800 km, 144 Tbps), adicionalmente, China Mobile propuso un cable directo Chile-Hong Kong, que generó controversia política por alertas de seguridad de Estados Unidos, incluyendo restricciones de visa a autoridades chilenas. Ello evidencia que la autonomía no es solo técnica, sino también política: la capacidad de elegir un socio está condicionada por la reacción del otro.

# Inversión y presencia empresarial en Cloud y Data centers

La potencial inversión e interés de ambas potencias se han agudizado con el paso de los años sobre todo en países con oportunidades de transformación digital (Urdinez, 2025). Esto se traduce en influencia de forma muy concreta: dónde se instala el cómputo (capex en data centers y regiones cloud), quién opera esa infraestructura y con qué “ecosistema” de servicios se integra. Esto importa para la IA porque la localización de infraestructura y

conectividad reduce la latencia, habilita “data residency” y define costos relativos de entrenamiento e inferencia; al mismo tiempo, crea dependencia de trayectoria. Una vez que un país o sector se estandariza alrededor de una nube, operadores y contratos específicos, cambiar de proveedor puede ser caro y complejo. América Latina se inserta en esta rivalidad principalmente como región de adopción y aplicación más que como polo de producción de frontera.

La capa de servicios Cloud es la interfaz directa para el consumo de IA por parte de gobiernos y empresas. La Tabla 3 muestra el origen de los proveedores en cada país, revelando hasta qué punto la región depende de ecosistemas externos, ilustrado regionalmente en la Figura 2.

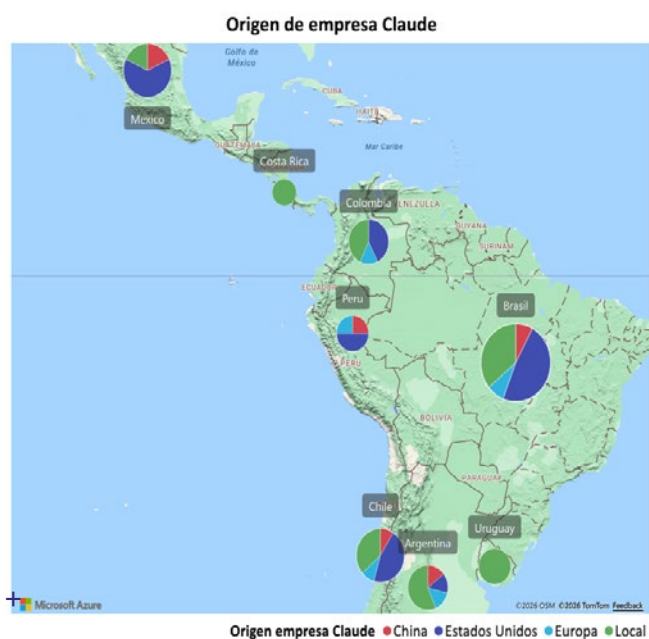
**Tabla 3: Origen de proveedores de servicios cloud computing en América Latina (distribución porcentual del número de empresas por país).**

País	China (%)	Estados Unidos (%)	Europa (%)	Local (%)
Argentina	14,29	14,29	14,29	57,14
Brasil	8	48	8	36
Chile	9,09	45,45	9,09	36,36
Colombia	0	42,86	14,29	42,86
Costa Rica	0	0	0	100
México	18,18	63,64	0	18,18
Perú	25	50	25	0
Uruguay	0	0	0	100
Promedio ponderado (regional)	9,86	42,25	8,45	39,44

*Nota: Los porcentajes corresponden a la proporción de empresas de servicios cloud con presencia operativa en cada país. “Local” incluye empresas con sede en el mismo país latinoamericano o en la región. El promedio ponderado se calcula usando el número total de empresas por país como ponderador.*

*Fuente: Elaboración propia con datos de Data Center Map 2026*

Figura 2: Mapa de Latinoamérica y origen de empresas Claude



Estados Unidos es el origen dominante en la mayoría de los países, y su peso es especialmente alto en México y Brasil. Los proveedores locales aún representan el 39% regional, pero su presencia es marginal en países grandes y se concentra en economías pequeñas. Esto implica que, para proyectos de IA de escala, la oferta local, actualmente, no es una alternativa real.

Los centros de datos son la infraestructura física donde se aloja el cómputo para IA. La Tabla 4 desagrega el origen de los operadores, mostrando no solo la influencia de grandes potencias sino también la creciente inversión cruzada dentro de la región. Lo anterior se ilustra en la región en la Figura 3.

Fuente: elaboración propia con datos de : Data Center Maps 2026

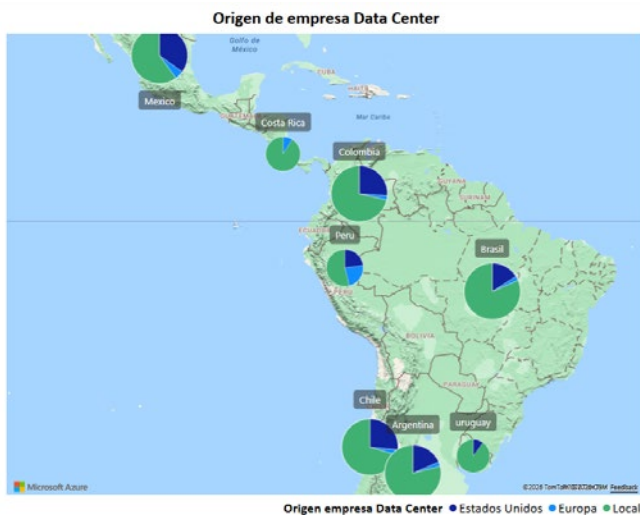
Tabla 4: Origen geográfico de empresas operadoras de centros de datos (colocation e hyperscale) por país de destino

País destino	Brasil (%)	Chile (%)	Colombia (%)	Estados Unidos (%)	Europa (%)	Local (%)	México (%)
Argentina	4,65	0	0	18,6	2,33	72,09	2,33
Brasil	0	0,51	0	15,9	2,56	81,03	0
Chile	17,65	5,88	1,47	26,47	2,94	45,59	0
Colombia	40,48	2,38	0	26,19	2,38	26,19	2,38
Costa Rica	0	0	0	0	9,09	90,91	0
México	9,52	0	0	34,92	4,76	50,79	0
Perú	0	15,38	0	23,08	23,08	30,77	7,69
Uruguay	0	0	0	10	0	90	0

Nota: "Local" incluye empresas con sede en el mismo país de destino. La presencia de porcentajes en columnas como "Brasil" o "Chile" indica que empresas de esos países operan centros de datos en el país destino (ej. empresas brasileñas tienen presencia en Chile y Colombia). Los porcentajes suman 100% por fila.

Fuente: elaboración propia con datos de : Data Center maps 2026

Figura 3: Mapa de Latinoamérica y origen de empresas Data Center



Fuente: elaboración propia con datos de : Data Center maps 2026

La instalación de data centers y servicios cloud se ha vuelto un eje central. La región captura beneficios claros de estas inversiones: reducción de latencia, mayor disponibilidad de servicios digitales, cumplimiento de requisitos de residencia de datos y creación de empleo/encadenamientos. Eso explica por qué los gobiernos promueven activamente la llegada de regiones cloud y data centers y los integran a agendas de productividad y transformación digital. Como se muestra en la Figura 2, si bien existe una presencia significativa de operadores locales, la influencia entre las dos potencias está claramente dominada por Estados Unidos (42,25% en cloud frente a 9,86% de China). Esta asimetría importa porque el control de la capa cloud define la interfaz entre los usuarios latinoamericanos y la IA.

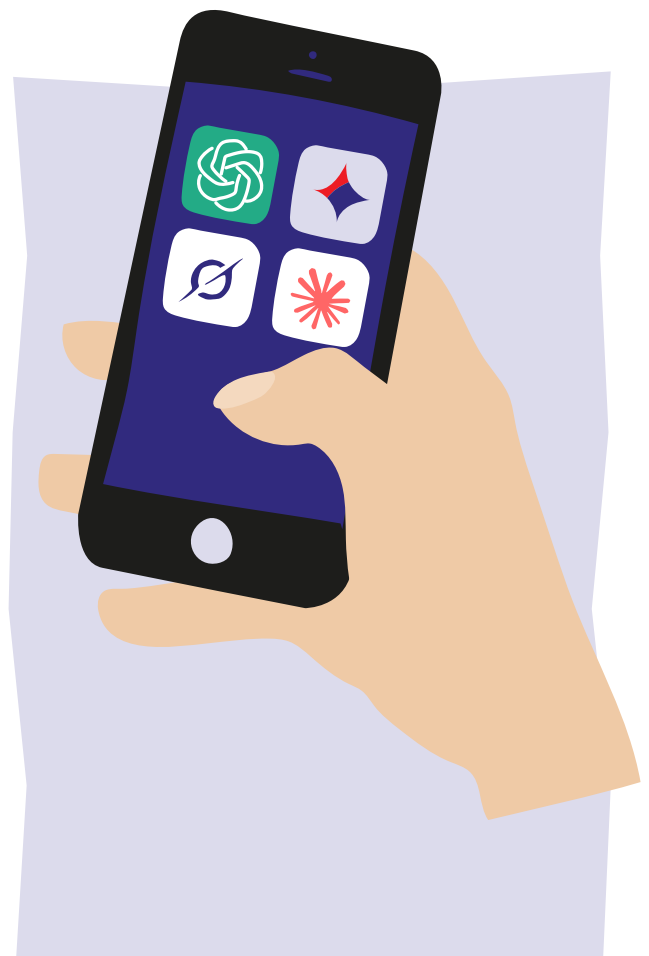
En este contexto, se consolida un patrón de dependencia de trayectoria. Primero, porque el mercado cloud global está concentrado y la expansión regional tiende a replicar esa estructura. Segundo, porque incluso cuando los operadores sean "locales", la propiedad y el financiamiento pueden estar en manos de capital global, lo que afecta la gobernanza corporativa, prioridades de inversión y, en algunos casos, exposición a presiones geopolíticas. Tercero, porque la inversión en infraestructura intensiva en energía y agua abre una dimensión de sostenibilidad que puede volverse condicionante (por ejemplo, controversias por permisos ambientales en data centers).

En la capa de servicios, la influencia de EE. UU. se amplifica porque muchas organizaciones en América Latina consumen IA como API desde proveedores estadounidenses o sobre nubes ancladas en EE. UU. Esto genera costos de cambio (integraciones, herramientas, cumplimiento, talento y rutinas organizacionales), incluso si la calidad de modelos de distintos países se ha vuelto más competitiva. A modo ilustrativo, Chat GPT, Google Gemini y Microsoft Copilot concentran cerca del 90% del mercado de chatbots de IA generativa, mientras que los modelos no estadounidenses (por ejemplo, Deep Seek) representan alrededor del 1% (First Page Sage, 2026).

Por su parte, empresas chinas como Huawei, China Telecom, Tencent Cloud y Alibaba Cloud han expandido su presencia mediante centros de datos en países como México, Brasil y Chile, ofreciendo almacenamiento y cómputo para actores locales. En la capa de

"plataformas y aplicaciones", China ha ganado tracción a través de servicios de consumo masivo que consolidan ecosistemas digitales (Didi, AliExpress, TikTok, CamScanner). Estas aplicaciones amplían mercados, datos y hábitos digitales en la región, creando otra vía de influencia basada en servicios, datos y dependencia de plataformas (Bórquez, 2025).

La expansión china introduce una posibilidad de arbitraje para los gobiernos y empresas latinoamericanas. En teoría, poder elegir entre un proveedor estadounidense y uno chino aumenta la competencia y podría bajar precios. Sin embargo, en la práctica, los proveedores chinos suelen tener menos integración con el ecosistema de software global (por ejemplo, compatibilidad limitada con herramientas de código abierto populares) y sus centros de datos regionales son menos numerosos, lo que reduce la ventaja de latencia. La autonomía estratégica no consistiría en reemplazar un monopolio por otro, sino en mantener la capacidad de cambiar de un proveedor a otro con costos razonables.



# Gobernanza de la IA: Un Campo en Disputa silenciosa

La influencia también se ejerce a través de marcos regulatorios y estándares. Los marcos globales compiten (enfoques de riesgo europeos, gestión de riesgos y estándares en EE. UU., controles más estado-céntricos en China). La elección no es neutra: determina barreras de entrada, costos de cumplimiento, compatibilidad con socios y velocidad de difusión. Para entender cómo la competencia

geopolítica se traduce en reglas concretas, la Tabla 5 sintetiza la evolución regulatoria de la región. Permite observar dos fenómenos: la aceleración legislativa post-2023 y la influencia dominante del modelo europeo en los textos, a pesar de la dependencia tecnológica de Estados Unidos y China.

Tabla 5. Evolución de la gobernanza de IA en América Latina: hitos por país y tipo de instrumento (2019-2025)

Año	Hito regional	Países	Tipo	Influencia	Implicancia normativa
2019	Primera ola de estrategias nacionales en Sudamérica	Argentina, Colombia	Estrategia	Multilateral + OCDE/UE (indirecta)	Se instala una lógica de gobernanza por política pública antes que por ley.
2020	Uruguay publica su estrategia de IA	Uruguay	Estrategia	Multilateral + enfoque de gobierno digital	Uruguay se posiciona temprano en gobernanza pública de IA.
2021	Consolidación de estrategias robustas en economías grandes y líderes regionales	Brasil, Chile	Estrategia	Mixta (multilateral + referencias europeas + agenda de competitividad)	Brasil (EBAI) y Chile (Política Nacional IA) consolidan marcos estratégicos de largo plazo.
2023	Primer hito de articulación regional: Cumbre Ministerial en Chile y Declaración de Santiago; además despegue una nueva ola de PDLs en la región	Chile (sede), y ola legislativa regional	Multilateral + ley	Se formaliza la coordinación regional y se acelera la conversación regulatoria.	Proliferación legislativa; fuerte aumento de proyectos y convergencia de diseños inspirados en la UE
2023	Perú aprueba la Ley N.º 31814 (promoción del uso de IA para desarrollo económico y social)	Perú	Ley aprobada	UE fuerte (modelo de riesgo, derechos, gobernanza) + adaptación local	Perú pasa de estrategia a ley nacional. Luego avanza a la fase de reglamentación.
2023-2024	Brasil: PL 2338/2023 se convierte en el gran proyecto marco de IA y avanza en Senado	Brasil	Ley (proyecto en trámite)	UE fuerte (modelo de riesgo, derechos, gobernanza) + adaptación local	Brasil se mueve hacia una regulación integral con alto peso regional.
2024	Segunda cumbre y Hoja de Ruta del Grupo de Trabajo Regional de IA en Uruguay; Costa Rica publica su ETNIA 2024-2027	Uruguay (sede), Costa Rica, región	Multilateral + Estrategia	Multilateral + UE (indirecta vía estándares y derechos)	Se consolida una institucionalidad regional mínima (grupo + hoja de ruta) y Costa Rica da un salto estratégico.
2024	Declaración de Cartagena con 17 países y continuidad de agenda regional de gobernanza; paralelamente avanza el PLE 154/2024 Cámara Colombia	Colombia (sede), regional	Multilateral + ley (proyecto en trámite)	Multilateral + UE	Colombia se posiciona como articulador político regional.
2024-2025	Ola legislativa en países sin ley aprobada: proyectos avanzan en discusión	Chile, Costa Rica, Ecuador, México, Colombia, Argentina	Ley (proyectos en trámite avanzan)	UE dominante en diseño jurídico; multilateral en narrativa	La región converge en proyectos inspirados en la UE, pero con resultados desiguales en aprobación

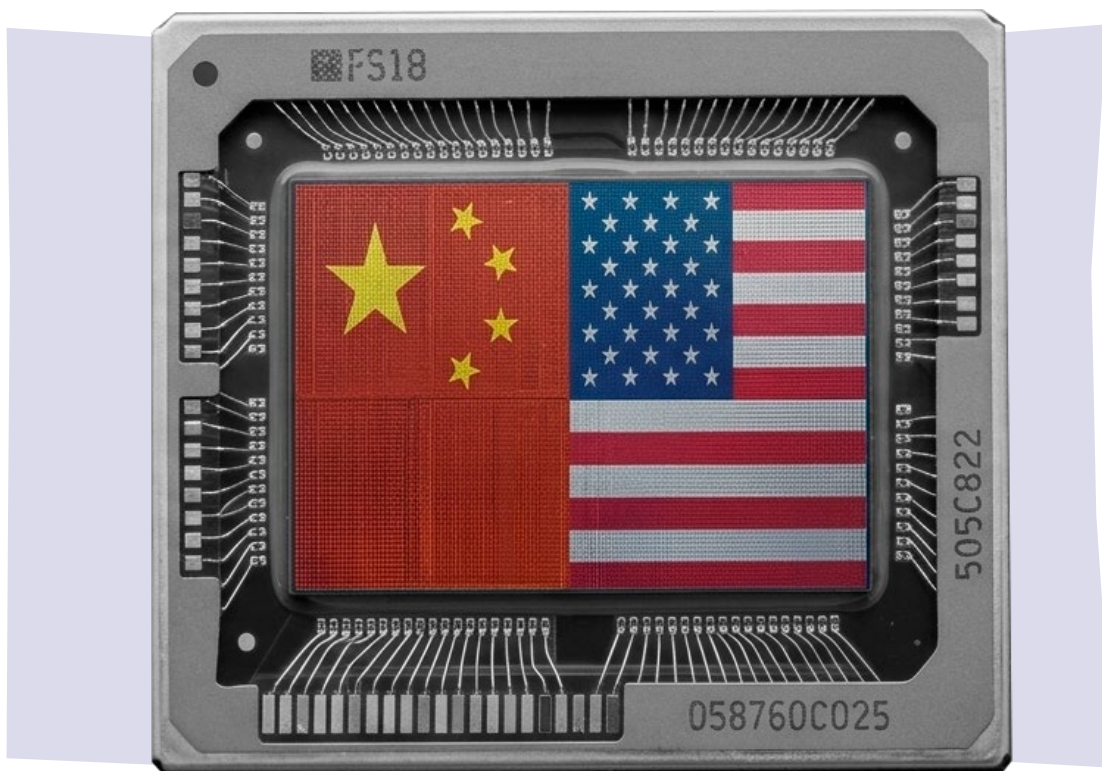
Fuente: Elaboración propia con base en ILIA 2025 (CENIA, 2025); proyectos de ley nacionales; Foro Regional de IA para Latinoamérica; Cumbre ColombiaIA 2024.

En términos de regulación, hay un núcleo con gobernanza avanzada y estrategias relativamente maduras (Brasil, Chile, Uruguay), otro grupo con estrategia pero menor madurez/continuidad (Colombia, Argentina, México), y casos donde ya existe discusión legislativa sin una estrategia nacional consolidada (Perú). El ILIA 2025 muestra que la discusión regulatoria ya está instalada (13 de 19 países con proyectos de ley en curso o leyes aprobadas en Latinoamérica), aunque solo una minoría ha llegado a legislación aprobada (Perú y El Salvador), lo que confirma que la región es más rápida en el diseño de normas que en su consolidación institucional (CENIA, 2025). Es por ello que muchos países de la región avanzan mediante estrategias nacionales de IA porque, al ser políticas impulsadas desde el Poder Ejecutivo, pueden modificarse o actualizarse con mayor facilidad que una ley. Además, el mapa regulatorio regional cambia rápido: muchos proyectos de ley pueden no aprobarse, quedar desplazados o ser reemplazados por nuevas iniciativas (Araya, 2023).

En ese proceso, la principal influencia externa en el plano normativo sigue siendo Europa con el AI Act. Buena parte de las iniciativas latinoamericanas adopta (o adapta categorías) de la lógica de regulación basada en riesgos, además de una fuerte referencia al "efecto Bruselas" (Bradford, 2020) en protección de datos y estándares de derechos. Esto genera un desacople: los textos legales se inspiran en un modelo de alta protección de derechos y supervisión estatal, pero las condiciones institucionales de implementación empujan hacia un modelo de facto más cercano al estadounidense (autorregulación, mínima intervención).

En este sentido, en términos de la competencia entre EEUU y China, la gobernanza tiende a operar de forma más cercana al modelo estadounidense que al chino, no porque los textos legales lo digan, sino por las condiciones de implementación. Cuando los países carecen de capacidad de *enforcement*, la regulación termina descansando en gran medida en mecanismos de cumplimiento privado, autorregulación y negociación con actores del mercado.

Por otro lado, de acuerdo con entrevistas a *policy makers* y representantes de organizaciones internacionales, la influencia de actores estadounidenses y chinos en los procesos normativos presenta diferencias significativas. Los *stakeholders* estadounidenses, en particular las grandes empresas tecnológicas con amplia presencia regional, tienden a desplegar estrategias de incidencia más directas y sistemáticas. Por el contrario, las empresas chinas participan en la discusión normativa, pero con menor intensidad. El resultado es que las leyes tienden a reflejar los intereses del ecosistema estadounidense (por ejemplo, cláusulas que favorecen la autorregulación, límites a la responsabilidad de los proveedores de plataformas) sin que haya un contrapeso.



# Conclusiones

La competencia tecnológica entre Estados Unidos y China configura, para América Latina, un patrón de inserción como región de adopción de tecnologías de IA, con oportunidades de desarrollo. En el segmento de servicios cloud y modelos, la influencia estadounidense es dominante; en el suministro de hardware (semiconductores), la dependencia se concentra en China. Las infraestructuras críticas (cables submarinos, data centers, cómputo) se expanden mayoritariamente bajo capital y estándares estadounidenses, aunque con presencia creciente de actores chinos en nichos específicos. Esta influencia no opera en un solo plano, sino en capas que se refuerzan: (i) Infraestructura: hardware y cómputo (GPUs/HPC y cadenas de suministro), conectividad internacional y rutas (cables y hubs), (ii) plataformas cloud y operadores de data centers, y (iii) marcos regulatorios, estándares y, sobre todo, su implementación efectiva. La región enfrenta, en mayor o menor medida, riesgos de resiliencia (continuidad ante fallas y shocks), riesgos de concentración (dependencia de pocos corredores/hubs o proveedores dominantes) y riesgos de gobernanza/proveedores.

En este marco de dependencia, la autonomía estratégica no se entiende como autosuficiencia ni como alineamiento con un bloque tecnológico, sino como capacidad de maniobra: poder elegir, negociar, migrar y sostener servicios e infraestructura bajo reglas verificables, reduciendo lock-in y vulnerabilidades en activos críticos. En suma, que la capacidad de elegir un socio no esté condicionada por la reacción del otro.

Iniciativas regionales como Latam GPT (un modelo de lenguaje abierto, entrenado con datos propios de la región para reducir sesgos culturales y avanzar en soberanía tecnológica) y el Foro de Ética de la IA (una plataforma de cooperación e intercambio entre países de la región para acordar principios y políticas responsables) abren oportunidades para coordinar capacidades y orientar la IA a bienes públicos, pero también evidencian tensiones estructurales. Por lo que el desafío es construir una trayectoria regional que combine cooperación habilitante con reducción progresiva de dependencias rígidas, de modo que la IA se convierta en palanca de desarrollo.

- » Diversificación estratégica de la infraestructura crítica: equilibrar resiliencia (redundancias, rutas alternativas y mantenimiento) y concentración (evitar la dependencia de un único corredor, hub o proveedor dominante). Para ello, se recomienda incorporar alianzas regionales existentes, fortaleciendo su agenda en esta materia, como la Alianza del Pacífico, el DEPA (Acuerdo de Asociación de Economía Digital) y otros mecanismos afines.
- » Cooperación regional pragmática: Consolidar consorcios, intercambio de capacidades y marcos comunes (ej. transparencia, ciberseguridad), útiles para países de menor escala. Iniciativas como el Foro de Ética de la IA, las Cumbres de Altas Autoridades y Latam GPT ejemplifican diálogo normativo y cooperación para desarrollar GPTs locales, relevantes para el sector público y privado.
- » Sostenibilidad como dimensión de soberanía: integrar energía, agua y permisos ambientales en la planificación de data centers y cómputo, como por ejemplo estándares WUE y PUE1, porque la continuidad de la infraestructura depende también de la sostenibilidad territorial.

## Recomendaciones

- » Entender autonomía como capacidad operativa: priorizar portabilidad, interoperabilidad, continuidad y poder de negociación por sobre narrativas de independencia total.
- » Separar "influencia normativa" de "gobernanza de facto": reconocer que los textos pueden inspirarse en marcos europeos, pero el resultado práctico depende de capacidades de supervisión, cumplimiento y mecanismos de transparencia exigibles a proveedores. En consecuencia, el desarrollo de esas capacidades de cumplimiento normativo, tales como agencias de fiscalización, observación y prevención, cobra relevancia.

*1 Los estándares PUE (Power Usage Effectiveness - Efectividad en el uso de la energía) y WUE (Water Usage Effectiveness - Efectividad en el uso del agua) son las métricas para medir la sostenibilidad y eficiencia operativa en los centros de datos (data centers). Desarrollados principalmente por The Green Grid (2007 y 2011 respectivamente), ayudan a los operadores a optimizar el consumo de recursos.*

# Bibliografía

- » Albright, Zara, Diego Telias, and Tom Long. 2026. "Latin American Small States in the Belt and Road Initiative: Narrating Status amidst US-China Tensions." *Cambridge Review of International Affairs*: 1-27. <https://doi.org/10.1080/09557571.2026.2637109>.
- » Amado, Natan. 2025. "AI Sovereignty in Latin America: Regional Digital Dependence and the Potential to Overcome It." *RegulAlte Working Paper 02/2025*. Amsterdam: RegulAlte. <https://www.regulaite.eu/images/pdf/Amado2025.pdf>.
- » Araya, Ignacio. 2023. *Chile crea futuro: Asia y China: Consideraciones para los escenarios de futuro*. Santiago, Chile: Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.
- » Barrios Hernández, Carlos Jaime, Nicolás Wolowick, and Luis Alejandro Torres Niño. 2024. "Advanced Computing System for Latin America and the Caribbean: High-Performance Computing Robust Systems Report in Latin America and Caribbean." Versión 1.1. SCALAC.
- » Basáez Borquez, Andrés Orlando, and Dorotea López Giral. 2025. "Navigating US-China Technology Competition among Middle Powers: Study of Chilean Response." *Revista Brasileira de Política Internacional* 68(2). <https://doi.org/10.1590/0034-7329202500218>.
- » Bórquez, Andrés. 2025. "Cooperación digital entre China y América Latina: el caso chileno." *Ibero-América Studies* 10(2). <https://doi.org/10.55704/ias.v10i2.01>.
- » Bradford, Anu. 2020. *The Brussels Effect: How the European Union Rules the World*. Oxford: Oxford University Press.
- » Cardoso, Fernando Henrique, and Enzo Faletto. 1969. *Dependencia y desarrollo en América Latina: ensayo de interpretación sociológica*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- » Centro Nacional de Inteligencia Artificial (CENIA). 2025. *Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA 2025)*. Santiago: CENIA.
- » Cushman & Wakefield. 2024. "Americas Data Center H2 2024 Update." Cushman & Wakefield.
- » Data Center Dynamics (DCD). 2023. "China Telecom ampliará presencia en América Latina." *Data Center Dynamics*, May 18, 2023.
- » FirstPage Sage. 2026. "Top Generative AI Chatbots by Market Share – April 2026." <https://firstpagesage.com/reports/top-generative-ai-chatbots/>.
- » Foro sobre la Ética de la Inteligencia Artificial en América Latina y el Caribe. 2026. "Grupo Regional." <https://foroaiac.org/grupo-regional/>.
- » Franco, Sebastián Fernández, Juan Manuel Graña, and Cecilia Rikap. 2024. "Dependency in the Digital Age? The Experience of Mercado Libre in Latin America." *Development and Change* 55(3): 429-464. <https://doi.org/10.1111/dech.12839>.
- » International Telecommunication Union (ITU). 2024. "Submarine Cable Resilience." <https://www.itu.int/en/mediacentre/backgrounders/Pages/submarine-cable-resilience.aspx>.
- » Stanford Institute for Human-Centered Artificial Intelligence (HAI). 2025. "The 2025 AI Index Report." <https://hai.stanford.edu/ai-index/2025-ai-index-report>.
- » Stevenson, Alexandra. 2026. "Trump Is Making a Power Play in Latin America. China Is Already There." *The New York Times*, January 9, 2026.
- » TeleGeography. 2025. "Submarine Cable Map." <https://www.submarinecablemap.com/>.
- » United Nations. 2025. "UN Comtrade Database." <https://comtrade.un.org/>.
- » Urdinez, Francisco, and Margaret Myers. 2025. "Trends in Chinese FDI in South America: Findings from the Regional Repository of Chinese Investments in Latin America." *ICLAC and Inter-American Dialogue*, March 25, 2025.



# AMÉRICA LATINA EN LA ENCRUCIJADA

ESTRATEGIAS FRENTE A LA TENSIÓN GEOESTRÁTÉGICA DE ESTADOS UNIDOS Y CHINA



NUEVA POLÍTICA  
**EXTERIOR**

[nuevapoliticaexterior.cl](http://nuevapoliticaexterior.cl)